DÃa de la Paz

DescripciÃ³n

LevÃtico 16:23-34.

Los domingos eran dÃas de descanso para mi familia cuando era niÃ±o. AdorÃbamos por la maÃ±ana, despuÃ©s de lo cual mis padres solÃan tomar la patentada â??siesta nazarenaâ?• por las tardes. Todos respiramos profundamente y nos relajamos colectivamente. Era un tiempo entre el trabajo que se habÃa hecho durante la semana y la preparaciÃ³n para el trabajo que se avecinaba. NecesitÃbamos ese sÃbado para ayudarnos a reiniciar y ser nosotros mismos.

Â¡El DÃa de la ExpiaciÃ³n, el dÃa del perdÃ³n de los pecados, es el dÃa de reposo! El sÃbado es un dÃa de paz, de simplemente estar en la presencia de Dios. Es un dÃa en el que reflejamos a nuestro Creador, quien descansÃ³ de la creaciÃ³n despuÃ©s de que se hizo el trabajo.

El perdÃ³n conduce al descanso sabÃtico. Cuando somos perdonados, nos interponemos entre el camino de vida que estamos dejando atrÃs y la obra de justicia que tenemos por delante.

La libertad del perdÃ³n nos da un momento para reiniciarnos, para respirar profundamente del EspÃritu de Dios y comenzar la nueva vida que se nos brinda en Cristo. Cuando nos negamos a nosotros mismos y aceptamos a Cristo, anticipamos un descanso eterno en el reino de Dios a medida que viajamos por la vida ahora.

Esto comienza con la paz que tenemos a travÃ©s de la gracia salvadora de Cristo.

Autor: Austin Troyer

Fecha de creaciÃ³n

2025/09/24